Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Rúbricas Número 10. Diseño con Responsabilidad

La fotografía para diseñar con los sentidos

Mercado Valtierra, Francisco

2016

http://hdl.handle.net/20.500.11777/3757

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

Fotografía: Aarón Ramos

La fotografía para diseñar con los sentidos

Francisco Mercado Valtierra
Universidad Iberoamericana Ciudad de México
francmerc@hotmail.com

Amparo Gómez Castro
Universidad Iberoamericana Ciudad de México
diplomado_fad@yahoo.com.mx

Nuestra cultura se ha forjado dando especial importancia a la comunicación visual. Desde su invención, la cámara fotográfica fue una tecnología revolucionaria que llegó a satisfacer en gran medida esta inquietud, por lo que rápidamente fue adoptada por la sociedad. La fotografía ha sabido evolucionar a la par de las necesidades de comunicación y, paralelamente, este tipo de nuevas interacciones de carácter social han marcado una serie de pautas integradoras a nuevos espacios de desarrollo de información. Con esto se ha visto un incremento con respecto a las opciones de captura de imagen, cuya consecuencia es que la fotografía ya es parte de la cotidianidad. Su aplicación es muy amplia; empleada por su valor documental, estético y persuasivo para fines informativos, publicitarios y comunicacionales, es difícil pensar en un sector social donde la fotografía no esté involucrada.

Nunca como hasta ahora las nuevas tecnologías habían permitido que fuera tan accesible obtener y compartir imágenes. En la era digital la aplicación de la fotografía se hace tan práctica que facilita a cualquier persona disponer de recursos para captar fragmentos de su propia realidad y exponer sus inquietudes humanas. Tal vez aquí se encuentra el mayor potencial de la fotografía: capturar ideas y experiencias y compartir emociones y pensamientos, es decir, mirar hacia adentro, compartir esa mirada y comprender a través de la vista.

La fotografía sensorial

La fotografía parece estar irremediablemente vinculada al sentido de la vista, sin embargo, existen otros modos de concebir la imagen; al carecer del sentido de la vista, paradójicamente el imaginario visual se vuelve más presente en la memoria e imaginación. Tal vez se pierda la conciencia de ver, pero se desarrolla un sentido de ubicación y mapeo a través de los otros sentidos. La percepción por medio del tacto, el oído, el olfato y el gusto contribuye para formar una imagen mental de las cosas y el entorno.

La imagen debe construirse primero mentalmente; Lemagny (citado en Sánchez, 2014) considera que "este segundo aspecto es clave para entender que el concepto fotográfico reside en un planteamiento conceptual de la imagen". La imagen es el trabajo de la interioridad, el cual consiste en que, a partir de los sentidos, se recrea en la mente un objeto posible y aceptable para la memoria (Peña, 2014). De este modo se entiende que la fotografía no puede reducirse al momento de la toma con el disparo del obturador, sino que es la transformación de una idea abstracta en su representación fotográfica. Dewey (2008) afirma que para elaborar una obra artística lo imaginado y materializado debe encontrar una forma representativa única.

Esa transformación implica un proceso en el que la idea e imagen se fusionan al encontrar una única forma representativa; se considera así que los sentidos son los mecanismos que procesan y envían estímulos al cerebro y en esta lluvia de información multisensorial es como se interpreta el entorno. La Programación Neurolingüística nos habla de cómo se recibe e interpreta la información del entorno de manera integral. Con base en los hallazgos de Colin Rose (citado en Hernández, 2005) se fundamentan tres estilos para recibir información: visual, auditivo y kinestésico, donde la percepción en cada caso origina ciertas sensaciones y emociones, que en cada persona predomina un estilo de percibir y de conocer la realidad según el sistema de representación que se utilice de manera preferente.

La fotografía sensorial se basa entonces en el despertar de los sentidos. Realizar una toma fotográfica no sólo depende de la vista; la vivencia sensorial es la fuente para capturar imágenes. Compartir estas sensaciones también es lo que hace de la fotografía una herramienta con valor comunicacional.

Al considerar que la cámara fotográfica es un medio que permite a muchos artistas expresar emociones, desarrollar la sensibilidad, activar la imaginación y estimular la creatividad (Scharf, 1994), la práctica fotográfica hace que las personas no videntes dispongan de recursos para expresar, comunicar y exponer sus inquietudes humanas, sensibles y estéticas, lo que origina la construcción de un gesto artístico.

Al carecer del sentido de la vista, paradójicamente el imaginario visual se vuelve más presente en la memoria e imaginación.

Foto 1. Fotografía que demuestra la práctica fotográfica realizada por ciegos (fuente: Francisco Mercado, 2014).

Foto 2. Fotografía que demuestra la práctica fotográfica de fotografía sensorial (fuente: Francisco Mercado, 2014).

Foto 3. Proceso y resultado de una fotografía realizada por una persona con discapacidad visual (fuente: Francisco Mercado, 2014).

¿Podría la práctica fotográfica potenciar los sentidos del individuo?

Con el interés por demostrar los alcances que tiene la fotografía, se ha propuesto una experiencia didáctica a fin de registrar y valorar los resultados que pudieran responder a las siguientes preguntas: ¿Podría la práctica fotográfica potenciar los sentidos del individuo invidente?, ¿puede la fotografía ser un instrumento que colabore en el desarrollo de habilidades y en la sensibilización?, ¿la imagen fotográfica podrá ser un medio para comunicar la percepción de otros sentidos que dirija los pasos hacia el diseño?

Así es como arranca, de manera formal, este proyecto en el que se considera una labor pedagógica en un espacio concreto de trabajo con personas con discapacidad visual, teniendo como universo de estudio a invidentes pertenecientes a la Asociación *Ojos que sienten A.C.,* cuya misión es impulsar el desarrollo integral de personas con discapacidad visual, creando un puente de comunicación e integración a través de actividades innovadoras y vivenciales con el objetivo de cambiar las percepciones sobre aquellos con esa discapacidad, enfocándose en sus habilidades a través de la práctica fotográfica como una actividad eje a fin de obtener resultados de manera innovadora y vivencial utilizando la fotografía como instrumento que permita la comunicación y la expresión provocando a las personas romper sus propios límites y abrir nuevas posibilidades de pensamiento.

Taller de fotografía sensorial para invidentes y débiles visuales

Para la propuesta didáctica se sitúan a los participantes como creadores de imágenes y espectadores de sus propios resultados. Teniendo en cuenta que imaginar la idea es el primer paso para la creación fotográfica, se alude a experiencias vividas, sensaciones y emociones con las que es posible inspirarse. La experiencia creadora pretende ser integral, en donde lo práctico, lo emocional e intelectual se organizan de forma que en su proceso exista un principio, un desarrollo y un logro para alcanzar un crecimiento personal.

La idea de que la fotografía no se construye desde un referente visual provoca que una persona invidente sea capaz de percibir con otros sentidos, imaginar, concebir una idea visual y que sea también capaz de representarla, haciéndose consciente de sus capacidades y las habilidades personales de adaptación.

En relación con la experiencia de producción fotográfica se han desarrollado diversas técnicas fotográficas de acuerdo con su condición, tratando de implicar a los participantes en el proceso para que hagan suyas las más adecuadas y que sean ellos quienes den la pauta de resolver cada necesidad de producción. Al compartir estas ideas también se fomenta la colaboración como vía para lograr la empatía del grupo. De esta forma, la secuencia de trabajo de las técnicas fotográficas establece una continuidad para desarrollar la fotografía de objetos y espacios que obliga a conocer más entornos de los que la persona está acostumbrada, partiendo hacia otras prácticas que implican la interacción con otros individuos.

Se pretende que los participantes se diviertan, jueguen con la cámara, aprendan a ver el mundo de otra manera, que se atrevan a salir y contemplar las cosas que los rodea y, por supuesto, dar a conocer su trabajo a la sociedad y que sea reconocido su esfuerzo con las imágenes captadas por ellos. La programación académica del curso de fotografía contempla la teoría, la aplicación de ésta y el desarrollo de un proyecto fotográfico.

Para sustentar la válidez de esta propuesta se utiliza el método cualitativo por ser el más adecuado en un proyecto con implicaciones prácticas (Sampieri, 2003), llevando un registro del proceso y análisis de resultados. A fin de recoger información que permita fundamentar las hipótesis planteadas, se utilizan formatos de test, entrevista y observación directa, anotando los avances observados en el grupo y, sobre todo, estimando la comprensión y aceptación de la técnica fotográfica, así como la apreciación de los resultados de la imagen fotográfica logrados por los participantes del taller.

Marco experimental

A partir del planteamiento del taller de fotografía sensorial se conforma un grupo de 15 personas invidentes y débiles visuales, pertenecientes a la asociación *Ojos que Sienten A.C.* para participar en esta experiencia, quienes tienen condiciones visuales diversas, originadas por enfermedad, accidente o

desde el nacimiento. El objetivo es dotar a los participantes de herramientas y conocimientos básicos para adentrarse en un proceso creativo a partir de la fotografía. La experiencia creadora pretende ser integral. En relación con la producción fotográfica se han desarrollado técnicas que tratan de implicar a los participantes en el proceso, que ellos hagan suyas las más adecuadas y den la pauta de resolver cada necesidad de producción. Al compartir estas ideas también se fomenta la colaboración como vía para lograr la empatía del grupo, se motiva la verbalización compartiendo sentimientos y emociones. El trabajo de grupo anima e impulsa hacia la acción creando un sentido de pertenencia y la autoimagen de incapacidad se disipa anidando expectativas de capacidad, de producción y de aprendizaje.

Proceso de creación fotográfica desde la ceguera

Para un invidente el oído sirve para escuchar sonidos, pero también permite ubicar objetos, lugares y espacios; el tacto se desarrolla como un sentido preponderante: la lectoescritura braille es una muestra de la fineza que se logra con los dedos, se entienden texturas y las formas que cobran dimensión en proporción al propio cuerpo y lo que hay más allá del alcance de la mano, se crea una hipersensibilidad en todo el cuerpo, con los pies se reconoce la superficie y se sabe si se pisa en la calle o en el pasto, incluso el uso del bastón constituye una continuidad de su cuerpo táctil que abre el camino al desplazamiento. El gusto y el olfato se vuelven más sutiles, los sabores y los olores permiten reconocer a las personas por sus fragancias, a los alimentos y diferentes sensaciones que provoca estar en un entorno boscoso o frente a un paisaje marino.

No sólo dependemos de la vista para realizar una toma fotográfica, la vivencia sensorial es la fuente para capturar imágenes; el compartir estas sensaciones es lo que hace de la fotografía una herramienta con valor comunicacional.

A partir de esta experiencia, tomando como referencia el trabajo fotográfico realizado en el taller se han distinguido tres fases (figura 1) que representan los pasos más significativos que abarca el proceso de creación fotográfica de personas invidentes:

Figura 1. Fases del proceso de creación visual desde la percepción invidente (elaboración propia, 2015).

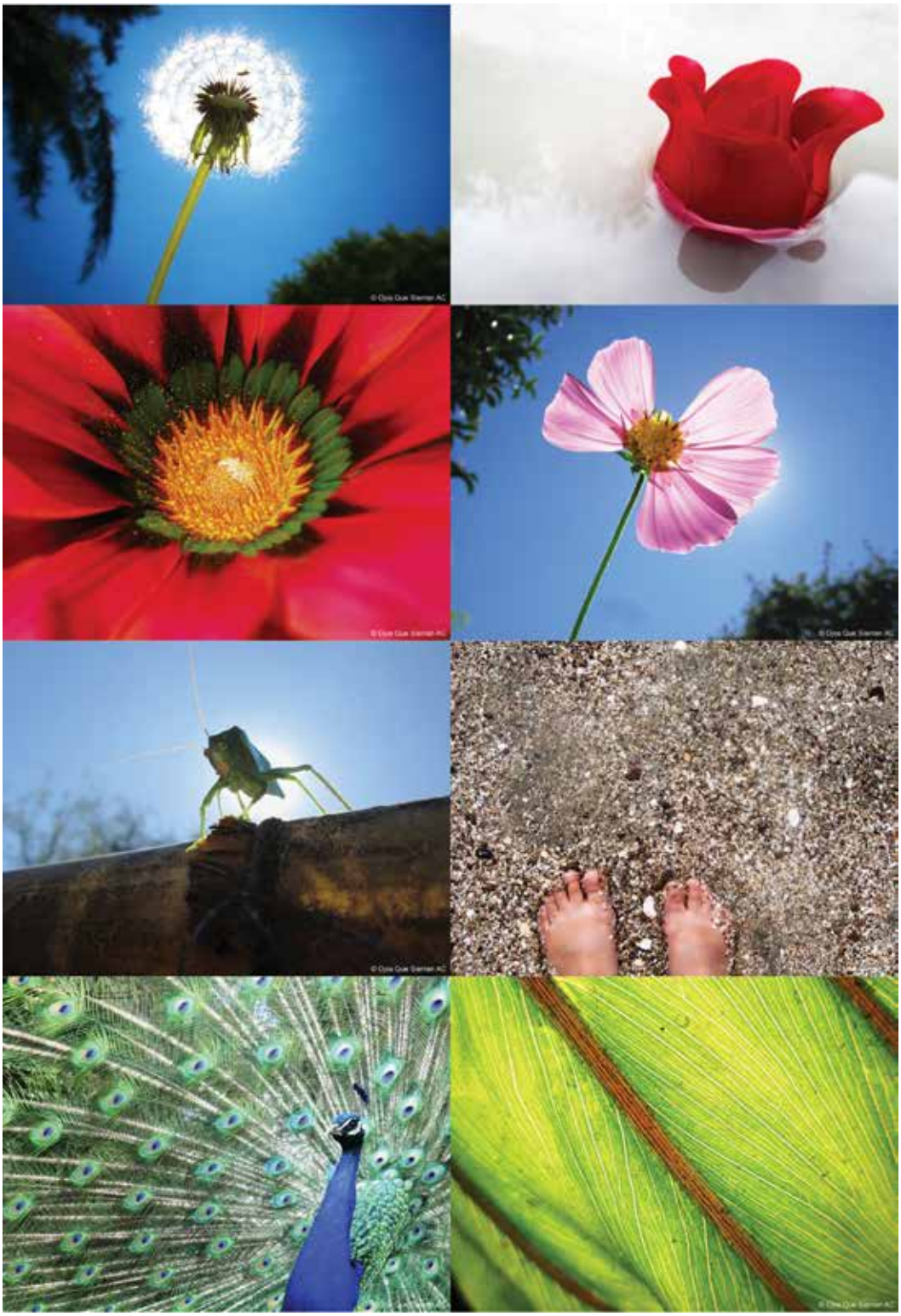
Primero debe concebirse la imagen, la cual corresponde a la exploración sensorial cuya información permite dimensionar el espacio, ubicar los objetos y la incidencia de la luz, y todo aquello que pueda contribuir a generar un mapa mental. La memoria junto a la imaginación participan de ese proceso para construir esa imagen.

Una vez entendido el objeto y el entorno se consideran aquellos aspectos que tienen relación con la toma fotográfica. La segunda fase corresponde a la composición, la narrativa y la producción y técnica fotográfica, en la que la persona invidente decide el encuadre y posición de la cámara en un espacio y tiempo concreto. Es en esta experiencia creadora donde se sitúa la representación mental en el lugar oportuno de la fotografía. La idea previamente conceptualizada es una imagen latente que busca una materialidad sobre el soporte fotográfico.

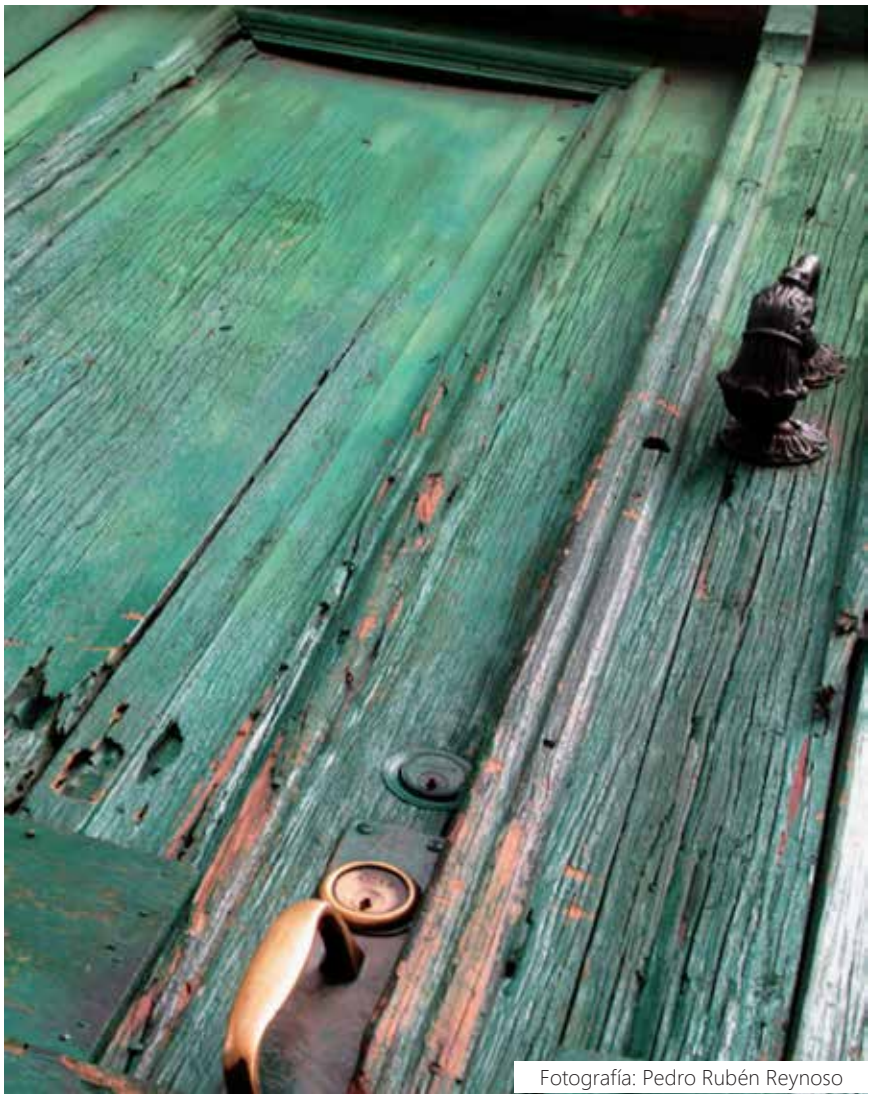
La tercera fase corresponde a la apreciación del producto final. Esta última fase añade un trabajo de lectura de la imagen o algún mecanismo que contribuya a construir esa imagen fotográfica para ser visualizada. Aquí es donde existe ese enfrentamiento de la persona invidente con lo visual a través de su propia fotografía; una mirada del artista hacia su propia obra.

La propuesta de fotografía sensorial busca una aproximación a la fotografía a través de la creación visual, partiendo siempre de experiencias vividas y cercanas, utilizando la memoria e imaginación para concienciar a personas ciegas de que sus capacidades creativas y artísticas trascienden del sentido visual.

Resultados fotográficos



Fotografías que muestran el resultado fotográfico de personas invidentes: Aarón Ramos, Naivi Caloca, Alejandra Rivera, Alberto Loranca, Edgar Ángeles, Carmen Hernández, Guadalupe Salazar (fuente: Asociación Ojos que Sienten, 2014)



Fotografía: Pedro Rubén Reynoso

Conclusiones

El empleo de la fotografía como instrumento para la inclusión es una propuesta viable. La idea de que la fotografía no se construye desde un referente visual provoca que una persona con discapacidad visual sea capaz de reconocer sus otros sentidos haciéndose consciente de sus capacidades y las habilidades personales para una mejor adaptación. A través de la práctica fotográfica una persona con estas características puede establecer una comunicación visual, obteniendo resultados por encima de lo esperado; la experiencia permitió descubrir grandes talentos que obligan a voltear hacia el autor, reconociendo sus logros y romper paradigmas en cuanto a la idea de capacidades limitadas. De esta manera es posible sensibilizar a las personas a través de la imagen fotográfica como medio de comunicación.

La experiencia abre caminos para seguir investigando acerca de cómo a través de este medio es posible visualizar el entorno para considerarlo al hacer cuestiones de diseño, en la creación de objetos, de ambientes, de espacios y en las vías de comunicación, incluso procurando un diseño universal con perfil incluyente. Está claro que en esta sociedad, si las cosas no pueden verse es como si no existieran.

Referencias bibliográficas

Barbosa, M. & Elena, B. (2011). "La fotografía como instrumento para la creatividad y la inclusión en personas con diversidad funcional" (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones).

Hernández, Elizabeth (2005). "Evaluación sensorial". Universidad Abierta a distancia UNAD-Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería. Bogotá. DC. Primera Edición/ ISBN. (http://www. pymeslacteas. com. ar/userfiles/image/4902Evaluacion% 20sensorial. PDF), consultado el 18 de mayo de 2015.

Herrera Pineda, Ángela María, Paula Andrea Echeverry Forero. "La fotografía social como herramienta terapéutica para trabajo social". *Trabajo Social;* número 7 (2005) *Trabajo Social;* núm. 7 (2005) 2256-5493 0123-4986.

INEGI. "Estadísticas a propósito del día internacional de las personas con discapacidad", Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Consultado: 28 de julio de 2014.

Organización Mundial de la Salud [OMS] y Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF)*. Madrid: Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO). Consultado: 28 de julio de 2014.

Peña Sánchez, N. (2014). *Experimentar la fotografía desde la ceguera. Un taller para "mirar y crear imágenes".*

Scharf, A. (1994). *Arte y fotografía*. Alianza Editorial.

Sampieri Hernández, Roberto; Carlos Collado Fernández y Pilar Lucio Baptista (2003). *Metodología de la Investigación*. México: *McGraw-Hill Interamenricana*. Ciudad de México.

Sánchez, Noemí Peña (2014). "La fotografía como imagen sensorial. Recuerdos invisibles para una interpretación visual", *TERCIO CRECIENTE* 3.1.

Vite Pérez, Miguel Ángel. "La discapacidad en México desde la vulnerabilidad social". España: Universidad de Alicante, *POLIS 2012*, vol. 8, núm. 2, pp. 153-173.

La **vitrina pólipo** creada por el estudio mexicano LARAHNOS busca crear un vínculo creativo entre lo antiguo y el diseño contemporáneo.